



SÍNTESIS DE REUNIÓN DEL SÍNODO:

Región CAMEX
(Centroamérica y México)

Encuentro con Equipos de Animadores del Sínodo de las Conferencias Episcopales

Región Centro América y México (CAMEX)

Primera ronda (nivel de participación, experiencias y dificultades)

Mons. René Sócrates (Nicaragua). Coordina el equipo de animación, que es el mismo de la Asamblea, pero enriquecido. Se reúnen una vez al mes para informar a la CEN. Están participando todas las diócesis del país y tal vez ayudó la experiencia de animación de la Asamblea.

Francis Castillo (Nicaragua). Todas las diócesis están participando. Cada diócesis cuenta con un contacto que anima. Hay un 80% de participación de las parroquias y sobre todo los que participan son los miembros activos. Se han sumado representantes de distintas etnias y de la vida consagrada.

Experiencias significativas. Apertura de los laicos de las comunidades rurales. La sinodalidad como algo novedoso y expresan gratitud. Ha permitido en la postpandemia reestablecer la comunicación. El discernimiento sobre la propia realidad pastoral ha despertado interés y ha hecho reflexionar a los laicos sobre el caminar juntos, pero hace falta todavía profundizar en la conversión personal y pastoral que propone Aparecida.

P. Boanerges Carballo (Nicaragua). Dificultades. En la Iglesia nos sentimos ahogados por tantas tareas. Costó el inicio porque se estaba enfocado en la Asamblea Eclesial y costaba comprender.

Otra dificultad es que los laicos están entusiasmados, los religiosos bastante bien y los clérigos menos.

Tercera dificultad es la realidad del campo y la ciudad. Uno más lento y otro con más agilidad. Y también por la situación concreta del país.

Jessica Clarence (Nicaragua). Llegar a lugares donde no se llegaba y que la gente vea que su opinión se tenía en cuenta ha sido muy bueno.

Fernando Canchón (Honduras). La CEH ha constituido un equipo sinodal nacional formado por cuatro personas liderado por Mons. Teodoro Gómez. Se ha reunido con los responsables diocesanos. Algunas diócesis van más rápido y otras todavía no. Hay entusiasmo, se va dando a conocer lo que es el sínodo y se es más consciente sobre el papel de los laicos y religiosos en este evento. Han participado todas las diócesis. La participación varía en número, calidad y dimensiones. No ha llegado a un nivel óptimo y no se percibe masivo en las periferias. Muchos pensaron que la Asamblea Eclesial y el Sínodo era la misma cosa. Los acercamientos han contribuido a aclarar qué es cada uno y las conexiones.

Experiencias. Se ha percibido la necesidad de contar con un observatorio del Sínodo.

Dificultades en el proceso diocesano. Ha fallado el proceso de difusión e información. Los párrocos se han limitado a trabajar con los grupos establecidos. Los documentos no han sido leídos entonces la gente no sabe adónde apunta todo esto.

Mons. Edgardo Ceñedo. Panamá. Es una experiencia grata porque las diócesis han trabajado su plan pastoral como preámbulo. La Asamblea ha completado. Se ha conformado un gran equipo para acompañar este proceso. Lo forman obispos, sacerdotes, religiosas y laicos, Ayuda la universidad de Santa María La Antigua. Es un proceso que lo hemos tomado muy en serio para acompañar la escucha, sensibilizar a los laicos, el clero y los obispos.

Hna. Rosmery. Panamá. La experiencia de la Asamblea nos aportó mucho. Queríamos dinamizar más fuerte el Sínodo porque la Asamblea no llegó a muchas parroquias. La Conferencia nos dio el apoyo máximo. El proceso es para que nadie se quede fuera. Tenemos también el apoyo de la Universidad Tecnológica con la logística. Comenzamos con la base en la parroquia, fortalecer la vicarías y luego a nivel de zonas. Es algo que ha favorecido. El 15 de mayo se hace la apertura de los buzones con las respuestas a las preguntas.

Experiencias. Se sensibilizaba a los sacerdotes y a los delegados de la Palabra que le están dando mucho impulso en las capillas y zonas rurales.

A cada párroco se le pidió dos personas para que haya un círculo sinodal donde comunicarse desde las diócesis.

Los catequistas están ayudando mucho. Se hacen retiros con el sínodo, la lectio divina.

P. Mario Segura. Costa Rica. Equipo Nacional conformado por siete personas. Las diócesis que tienen más dificultad es por las distancias. La gente está motivada. Se va a realizar la formulación a partir de la síntesis. Ha habido iniciativas para consultas a los niños, jóvenes y adultos. Los laicos son los más entusiasmados y los que han dado buena respuesta a lo que se ha formulado.

Hno. Lesberth (Costa Rica). La vivencia de los procesos de formación que se han ido implementando por las parroquias y vicarías.

Mons. William Iraheta. El Salvador. Continúa el equipo de la AE por la experiencia acumulada. En cada diócesis se está haciendo la consulta, se está terminando para hacer los resúmenes diocesanos y luego pasar a la provincia eclesiástica. La dificultad es que el cuestionario no tenía un lenguaje adecuado para la gente que vivía en las zonas rurales. Hubo que trabajar el cuestionario para que la gente pueda participar. La mayoría de las diócesis son rurales. Se han compartido los cuestionarios y los materiales y ha habido una buena respuesta. Cada quien está trabajando en su diócesis.

Comparto la opinión de que a los que más cuesta enamorar para que funciones es al clero diocesano. Pero contamos con los laicos que han respondido rápidamente. Cada diócesis tiene su equipo diocesano y está en ejecución la consulta. Fue bueno que se ampliara el tiempo porque eso nos ha permitido que se trabajara mejor. La próxima semana tenemos una reunión virtual con el equipo nacional y cómo nos vamos a preparar para la síntesis nacional.

Amado Ruiz Gordon. México. En el 2018 se hizo el proyecto global de pastoral que va a ir preparando un camino a corto y largo plazo para celebrar los jubileos de 2031 y 2033. Esto comenzó con encuentros eclesiales diocesanos de diálogo y por eso las 98 diócesis participaron activamente gracias a la motivación de los vicarios episcopales de pastoral. Hubo una participación del 100 %

Experiencia más significativa es el ejercicio sinodal, los encuentros de diálogos diocesanos y el encuentro eclesial.

Como mayor dificultad fue la redacción del informe diocesano. Cómo redactar el informe diocesano y luego llevarlo a la síntesis nacional. Se hicieron síntesis provinciales, luego regionales hasta llegar a la nacional. No hay una fase nacional del sínodo, pero está el encuentro eclesial que dinamizó la escucha, el diálogo, la participación de muchos actores. En septiembre los obispos tendrán la formación permanente y se profundizará en la sinodalidad. La idea es que se haga un segundo encuentro donde se mire el mundo y cómo la Iglesia de México puede aportar.

P. David Jasso (México). Este caminar sinodal ha dinamizado la fase diocesana y la dificultad será hacer la fase nacional por la cantidad de participaciones.

Segunda ronda (fase nacional y necesidades).

Mons. Sócrates (Nicaragua). Están concluyendo la parte diocesana. El equipo diocesano puntualizará tratando de respetar las expresiones de los participantes. El junio el equipo de redacción recibirá los aportes y también, procurando respetar la amplitud de la participación, hacer una presentación a la Conferencia Episcopal y con esas sugerencias es enviar ese material a la Secretaría.

Preguntan si el CELAM va a asumir este material.

Nestor Velasquez (Nicaragua). Una de las particularidades de este proceso, desde la Asamblea Eclesial, ha sido el tema de la comunicación y usar los medios para alcanzar al Pueblo de Dios. Se está creando material para los medios a partir de los 10 ejes para formar y dar a conocer. Ha habido gran participación en los programas de radio y televisión. Es una herramienta que ha facilitado la pandemia.

Mons. Edgardo Cedeño (Panamá). La estructura de elaboración es igual a la de la AE respetando la opinión de las bases: parroquias, vicarías, diócesis y luego un equipo redactor.

Fernando Canchón (Honduras). Si el CELAM podría designar a un veedor o colaborador para entrevistarse con los representantes diocesano para ahondar sobre el trabajo específico que se está desarrollando para ver los temas que hay que avanzar. Tener una opinión imparcial para verificar los avances y logros.

Se sugiere hacer más reuniones de este tipo.

P. Bohanerges. Nicaragua. Hemos asumido las indicaciones de la secretaría del sínodo pero hemos optado por hacer un proceso de discernimiento comunitarios con momentos espirituales y metodológicos.